

Kay Lenz habla para pronto de su matrimonio con David Cassidy

KAY Lenz, esposa del popular actor - cantante David Cassidy, es una mujer simpática, sencilla y bella, siempre abierta al diálogo.

Con estas virtudes y su gran profesionalidad, triunfó en la televisiva y superfamosa serie «Hombre rico, hombre pobre», en la que encarnaba a la sensible viuda de «Tom Jordache» (Nick Nolte).

Su matrimonio con David Cassidy le hizo abandonar el mundo artístico para dedicarse por entero a su nuevo hogar, y trabajó como relaciones públicas para una importante firma de cosméticos. A pesar de su temporal ausencia, Kay Lenz, es hoy noticia. Kay desea volver a los escenarios. Es su mayor ilusión:

—Kay, ¿cuáles son tus proyectos más inmediatos?

—Ante todo, espero que este período de ausencia de los escenarios, cine, teatro y televisión, no hayan hecho que el público olvide mi imagen. Deseo con toda mi alma volver. Volver a vivir el maravilloso mundo de la interpretación.

—¿Te obligó David a retirarte?

—No. Fue una decisión propia. Cuando me casé, mi vida sufrió un cambio brusco. Digamos que de la independencia pasé a una nueva situación que me exigía nuevas obligaciones. Tuve que dejarlo. Ahora me arrepiento, pero no tengo nada que reprocharle a David.

—¿Qué puedes decir de los rumores de separación?

—Son absolutamente falsos. Pero también quiero ser sincera. Cuando me casé con David sabía que él tenía muchas admiradoras, que me veían como una enemiga, como una rival. Además, poco después de la boda, David estuvo muy ocupado con una nueva serie de televi-



A pesar de tener las peleas típicas de todas las parejas, Kay y David son un matrimonio muy unido.

sión «Man Under Covers». A David le estaba costando bastante el papel de policía y se concentró en su trabajo. Nos separamos un poco, pero después el amor volvió con más fuerza si cabe. Ahora somos muy felices y negamos cualquier comentario que critique nuestra relación de matrimonio normal.

—¿Cómo fue vuestro noviazgo?

—Algo agitado, la familia de David no me recibió con los brazos abiertos, desde luego. Nadie daba un duro por el éxito de nuestro amor. Por eso ahora, cuando todo marcha bien, cuando tengo un marido maravilloso, casi me parece un sueño. No niego que hemos tenido algunas peleas, pero ¿qué matrimonio no tiene una discusión de vez en cuando?

—¿Cómo te definirías?
—En mi vida ha habido un hecho fundamental: mi matrimonio. Antes de casarme, era una luchadora, con voluntad y muchas ganas de triunfar. Siego siendo la misma, pero con un factor más: el equilibrio sentimental. Me gusta la vida hogareña. Aunque aspiro a realizarme también como actriz.

—¿Cuáles son tus hobbies?

—Me chifla la pintura. Pinto pájaros, gaviotas, paisajes marinos sobre todo. También leo y hago deportes, como el tenis, el esquí y la equitación.

—¿David es un marido exigente?

—En nuestro matrimonio no hay exigencias. Sólo la sinceridad y el respeto mutuo. Creo que si me obligaran a algo no sería feliz.

—¿Te gustaría hacer una película con David?

—Es una de mis mayores ilusiones. Así podríamos estar más tiempo juntos.

—¿Cómo es David?

—Es totalmente diferente a como piensan la mayoría de sus admiradoras. Es un hombre maduro y sencillo, que se toma en serio su trabajo, pero que también sabe ser un buen marido. Ni la fama ni el dinero se le han subido a la cabeza. Y yo soy muy feliz con él.

—¿David acepta que vuelvas al mundo artístico?

—Sí, claro. El quiere que triunfe, que los dos tengamos éxito y poder compartir otros proyectos. El es un artista y me comprende como esposa y como actriz.

—¿Cuál es tu mayor sueño?

—Que dentro de veinticinco años volvamos a hacer esta entrevista y te cuente mis trabajos más importantes y cómo David y yo envejecemos juntos.

Texto y fotos:
KAHANA/EISENBERG
En exclusiva para
KEYSTONE/NEMES